

Capítulo 201 – Reunir a la banda – Rata de Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

El señor Wyatt Eady, presidente de Claw-Master Inc., presidía su primera reunión de directorio. La primera orden del día era votar la expansión del personal. La votación fue unánime, 1-0 a favor de la contratación. El señor Eady trabajaba arduamente y necesitaba asistentes. La primera persona que contrató fue Steven Duran, uno de sus probadores beta, quien venía con entusiasmo de su victoria en la Olimpiada de Videojuegos en la oficina. Steven había sido una revelación en el torneo, a pesar de haber ganado antes. No había estado practicando, y un jugador necesitaba estar en su mejor forma en este prestigioso evento. Salió de su oficina en el último momento, tomó un controlador y comenzó a derrotar a todos en el decatión de diez juegos. Como todos los demás usaban guantes M-1000 y Steven portaba unos de un fabricante desconocido, pronto se notó algo extraño. Sucedió tres segundos después de que venció a Sydney en la final de Pacman 2047, logrando suficientes puntos para alzarse con el trofeo general. Sydney lo miró con enfado, luego dirigió su mirada a los guantes pirata que él llevaba, sin conocimiento de ninguna marca conocida. "Tengo la sospecha de que 'el pobre Steven', que ni siquiera trajo un par de M-1000 para usar, nos está engañando." Steven la miró con una sonrisa. "La envidia es fea, ¿lo sabías? Creo que deberías convertir esa amargura que te quedó por quedar en segundo lugar en algo útil." Sydney cruzó los brazos y dijo con tono severo: "¿De dónde conseguiste esos guantes, Steven?" "No, no puedo decirlo. NDA, ya sabes lo estrictas que son algunas compañías con eso." Se levantó, se estiró, dio la mano a unos cuantos, recogió su trofeo y los cinco kilos tradicionales de caramelos Jelly Bean, y se encaminó a su oficina. Sydney iba detrás de él. "No puedes mantener esto en secreto, Steven; ¿qué pasa con esos guantes?" Sydney tenía un problema con la curiosidad. Él la miró con seriedad. "Podría decírtelo, pero tendrías que firmar un NDA. Y no estoy seguro de que estés preparada para lo que esa firma implica." "De acuerdo, pásame un contrato. Si es para no hablar, no me importa, ¡quiero saber!" De inmediato, una impresora en el escritorio de Steven vomitó un contrato. Él se lo entregó a Sydney. "Firma y devuélvelo si quieres saber más, pero te advierto, no tienes idea de en qué te estás metiendo. Los secretos de Claw Master Inc. no son para los de corazón debilitado." Sydney lo hojeó rápidamente. Era un NDA estándar, pruebas del producto y la posibilidad de asumir responsabilidades adicionales por las cuales sería recompensada con su tarifa habitual. Ella lo firmó y se lo devolvió a Steven. Él abrió un cajón y le entregó un par de guantes. "Bienvenida a Claw Master. Póntelos, actívalos y, después de eso, no funcionarán para nadie más." Steven sacó dos controladores para Pacman 2047, y jugaron tres partidas en la gran pantalla de su oficina.

Steven logró un empate, pero perdió las otras dos. "Realmente estoy fuera de forma." Sydney levantó una mano y flexionó el guante. Sentía como si no hubiera nada ahí. "¡Hiciste trampa! Estos son mejores que los M-1000. ¿Cómo diablos los fabricaste?" Apareció en la pantalla Wally, con una apariencia radicalmente distinta. Wyatt Eady era alto, de piel oscura y delgado. Era calvo, con barba espesa de cabello rizado y vestido impecablemente con un traje caro y una corbata de seda. Sus dientes blancos brillaban al sonreírle a Sydney. Solo sabía que era IA por el fondo que tenía detrás. "Él no los hizo. Lo contraté y lo hice firmar un NDA parecido al tuyo. Ahora trabaja para Claw Master. Y tú también tienes ahora un segundo trabajo, para ellos. Tenemos un producto que vender, los guantes que estás probando, y un cliente que satisfacer." En las pantallas aparecían esquemas de los guantes, mostrando cómo estaban hechos. "Como puedes ver, son de un diseño completamente diferente a otros accesorios para mejorar videojuegos." Sus ojos se entrecerraron, pensativa. "¿Tú los inventaste?" Wally negó con la cabeza. "No. El conocimiento estaba ahí, si hubiera elegido buscarlo, y si fuera necesario inventar un mejor guante de juego. Pero no lo hice. La persona que los inventó piensa de manera diferente y aborda los problemas desde otra perspectiva. Tú, yo y Steven encargamos del marketing, la distribución y las ventas del producto para nuestro cliente, que prefiere mantenerse en el anonimato." Sydney parpadeó, atónita. ¿Un genio recluso que Wally y Steven trabajarían para él? No tenía sentido alguno. "¿Por qué me incluyen a mí en este club exclusivo?" Steven carraspeó, intentando suprimir una sonrisa. Wally le sonrió cálidamente a Sydney. "¿Por qué? Porque ya han trabajado juntos antes. Él tiene una gran opinión de tu trabajo." Sydney pensó intensamente; los enigmas también la molestaban, y sus ojos se abrieron ampliamente. "¿Genio recluso?" "Sí." "¿Ya trabajé con él antes? ¿Lo conozco a Wally?" "Sí." "¿Y tú me arrastras aquí solo para tener una compañera que le tenga vigilancia?" Wally sonrió ampliamente. "¡Por Júpiter, Steven! ¡Creo que ella lo ha pillado!" Sydney se recostó en su silla. "¿Firmé voluntariamente para un segundo empleo para Milo?" Wally mostró otra pantalla en un monitor. Era una gráfica del tráfico del sitio web de Claw Master. "Y creo que es momento de que te pongas a trabajar. Él acaba de hacer algo que atrajo la atención de muchos. Tenemos que planear comunicados de prensa y la próxima fase del plan de marketing."

Mientras Belinda guiaba al resto del grupo hacia abajo, Milo tiró suavemente de la manga de Butch y señaló las lejanas baños antes de desplazarse a gatas con sus muletas. No buscaba simplemente usar los servicios. Los aseos estaban en un pasillo que también daba acceso a un depósito. Milo abrió la puerta con la palma de la mano y se deslizó al interior. A los pocos segundos, ya estaba dentro del conducto de ventilación, dirigiéndose hacia un centro de mando provisional. No se arriesgaba con tanta gente alrededor, especialmente con los guardias de seguridad. Tenía un pequeño conjunto de pantallas que podían conectarse al sistema de seguridad. Verificó que su entrada al evento no hubiera provocado la atención indeseada. No fue así, aunque el video que reprodujo en las pantallas sí lo hizo. Observó a varias personas con logotipos de Ubergear hablando en voz alta con los organizadores del evento. Escuchó en silencio, pero era sobre contratos, dinero y otros asuntos que no le interesaban. En el área de juegos, vio a dos guardias de seguridad grandes, vestidos de manera diferente al resto. Llevaban ropa casual, pero nada podía esconder su tamaño y forma de moverse. Los observó durante dos minutos y llegó a la conclusión de que estaban custodiando a Belinda, la chica en silla de ruedas. La reconocimiento facial le asignó el nombre de Belinda Sabbatino, vinculándola con el jefe de Recursos Humanos, su padrastro, John Sabbatino. La biografía de ella indicaba que era una jugadora ávida y fanática de los videojuegos antiguos, especialmente los de los años setenta a los dos mil. Aprobó esa información. Revisó las cinco rutas de escape que había preparado y confirmó que seguían siendo

viales en caso de tener que huir rápidamente. Con eso listo, se vistió. Se deshizo del incómodo corsé que usaba para esconder sus socket y se colocó la pierna biónica, que reemplazaba el simple prótesis. Luego, todas sus nuevas piezas, salvo la capucha y su cola mejorada y moderna. Todo cabía bajo su ropa exterior. Sus guantes especiales habían sustituido el conjunto genérico de Claw Master que llevaba al evento, aunque ni siquiera los había activado. La apariencia de su conjunto especial era idéntica. Por último, conectó su cola a su socket inferior. Duró una fracción de segundo, pero su cuerpo hizo la conexión y aceptó la tecnología. Se sintió mucho mejor con la pierna buena y la cola adheridas. Su traje le proporcionaba mayor seguridad. Los guantes extras estaban en su mochila, debajo de unos snacks, dos copias del acuerdo de confidencialidad, su capucha y algunas herramientas especiales. Se puso su largo duster, tomó sus muletas de aleación de titanio y se dirigió a un túnel de servicio con una trampilla por la que podía deslizarse. Las cámaras en esa zona estaban configuradas para mostrar solo un pasillo vacío, y ninguna ubicada afuera apuntaba a la salida. En diez minutos, después de dirigirse al baño, volvió a estar en fila para comer. Butch ya estaba allí sirviéndose una segunda porción. "Me asustaste. Pensé que solo estabas tomando aire y no nos abandonarías." Parpadeó, tomó una pila de panqueques y vertió con autenticidad jarabe de arce sobre ellos. Cientos de jóvenes del hábitat estaban al final del evento, disfrutando de comida y jugando. El grupo había elegido un rincón cercano a seis versiones del Asteroides. Los sonidos de rocas explotando y platillos zumbando formaban un agradable fondo. Le alegraba ver que Belinda seguía con ellos. Ella había ayudado a ingresarlo y mostraba preocupación, mientras que la mayoría de los adultos, salvo quizás Joe, no parecían molestarse. Hablaban de más eventos similares y ferias de intercambio. Había logrado que los escáneres siempre mostraran su "corsé", que ahora era su cola. Hacer un escándalo esta vez le ahorraría problemas después. Que Belinda los hubiera puesto en la lista VIP fue de gran ayuda. Sentado con el grupo, empezó a relajarse. Disfrutar de la comida que Butch le había traído resultaba delicioso. Comparaba el sabor de los panqueques con salsa de queso real con los de la Hollow. La diferencia era sutil, pero igualmente sabrosa. Todo lo demás se desvaneció en su mente mientras se alimentaba.

Belinda observó al pequeño niño con la pierna amputada. Él devoraba los sabrosos panqueques con salsa de queso como si no hubiera comido en días. ¿Quizás no había comido? "¿Tu nombre es Fantasma? Escuché que Butch te llamaba así, soy Belinda." Ghost levantó la vista de sus panqueques y asintió tímidamente antes de volver a comer. Belinda intentaba conocer a cada persona que acababa de conocer. Estaban hablando sin parar acerca de jugar, discutiendo sobre estrategias para los juegos antiguos de arcada que ella había traído para el evento. Era divertido sentarse y escuchar. No quería entrometerse, pero ansiaba saber cómo habían sido seleccionados para probar los guantes del Maestro de Garra. No había oído nada sobre la empresa hasta que ofrecieron apoyarla patrocinando el evento. Todavía estaba molesta con su padre por haber tomado parte de su presupuesto. Si no fuera por el patrocinio, su evento podría haberse arruinado. John le había enviado dieciséis mensajes en la última hora. Ella le hacía oídos sordos. El crujido de los altavoces advirtió un anuncio. Apareció en la pantalla, sonriendo benevolentemente. "¡Hola a todos, y bienvenidos al evento de la temporada! Tenemos un anuncio especial para quienes están en el área de juegos. ¿No sería genial tener uno de esos juegos en casa? Pues ahora puedes. Manpower y Ubergear se han unido para darte la oportunidad de ganar algunos de esos juegos. Puedes registrarte individualmente o en equipos de hasta seis jugadores y competir para ganarlos. Si obtienes la puntuación más alta al final del evento, ¡enviamos el juego directamente a tu casa! Así que prepárate. Tienes media hora para registrarte, luego reiniciaremos las puntuaciones más altas y podrás empezar a jugar." Hubo vítores de todos lados. Butch y los amigos estaban

animando con entusiasmo. Belinda comenzó a temblar de rabia, su mano derecha formando un puño, mientras su izquierda se aferraba con fuerza al borde de la silla. Se repetía a sí misma que no iba a llorar. Yumi tenía una mano apoyada suavemente en su hombro. "¿Estás bien? ¿Podemos hacer algo?" Belinda la miró. El extraño niño llamado Ghost estaba a su otro lado, con expresión confundida. "Estoy bien. Ese es mi padrastro. Me sorprendió con ese anuncio. Cuando planeamos todo esto, era en parte una disculpa por habernos mudado aquí, donde no conocía a nadie. Le dije que me quedaría con los juegos que me gustaban para poner en mis habitaciones. Y ahora él los está regalando. Él siempre hace esto. Siempre. Nunca cambiará." Ghost miró al grupo. "Butch, registra a nuestro equipo de seis. Belinda, ¿cuáles son tus juegos favoritos? Yumi, necesito que tú, Kenji y Minerva hagan fila para los juegos de la lista de Belinda. En un momento iremos también." Ghost tenía una expresión inquietante en sus ojos. Butch hizo un gesto de saludo y corrió a registrarse. El resto del grupo se apresuró a hacer fila para jugar. Belinda no lograba entender qué pasaba. "¿Estás tramando algo, verdad?" Ghostsonrió de medio lado. "Solución sencilla. Recuperamos tus juegos. Vamos a establecer una puntuación de alto nivel del equipo Claw Master en todos y llevármolos a casa. Problema resuelto." A Belinda le pareció una buena idea. No sucedería, pero le emocionaba que intentaran. "Entonces, ahora soy parte del Team Claw Master." Ghost se inclinó y empezó a rebuscar en su mochila. "¿Quieres serlo? Tengo otro par de guantes." Le hizo gracia cuando incluso sacó un acuerdo de confidencialidad para que ella firmara, pero le gustaba tener dinero que John no podía tocar. "Sí, me apunto. Solo ayúdame a probármelos, mis M-1000 me duelen en el brazo izquierdo." Él ladeó la cabeza y pensó. "Mecanismo diferente. Si ya tienes dificultad para mover la mano, puedo entender que no funcionen para ti. Fatiga muscular forzada." Él le ayudó a poner los guantes. Se sentían cómodos y livianos. Hizo algo para activar el guante, y ella sintió un ligero cosquilleo en la mano y el antebrazo. Flexionó y descubrió que le era fácil mover la mano. "Pon el otro también, por favor." Él lo hizo y el cosquilleo fue mucho más intenso esta vez. Con cuidado, intentó mover el dedo índice y se sorprendió al ver que se enderezaba. Comenzó a hacer los ejercicios que normalmente la agotaban y descubrió que tenía de nuevo toda la movilidad en su brazo izquierdo. "Esto es increíble." Ghost la observaba con atención. Tenía preguntas. Ella también. "¿Hablamos más tarde? ¿Está bien? Necesito tiempo para procesar y acostumbrarme a tener dos manos." Él miró los juegos, después hacia donde varios equipos de jugadores profesionales se dirigían al puesto de registro. "Y necesitamos ganar algunos juegos gratis. Primero tomemos los clásicos Asteroids y Pacman."

Revision #1

Created 27 April 2026 05:14:05 by Charlie Brown

Updated 27 April 2026 05:14:09 by Charlie Brown